

¡Bienvenidos, familia, a un nuevo episodio de nuestro estudio de la Escuela Sabática! Esta semana nos sumergimos en una de las narrativas más impactantes y trascendentales de la historia de la fe: el cruce del Mar Rojo. El Éxodo del pueblo hebreo, un evento que marcó no solo la liberación de una nación, sino que también redefinió nuestra comprensión de la libertad y la justicia, sigue resonando con poder en nuestros corazones hoy. ¹

Imagina por un momento: más de dos millones de personas, una multitud comparable a una ciudad moderna en movimiento, marchando hacia una libertad incierta. ² Lo que hace que esta historia sea verdaderamente extraordinaria no es solo la magnitud del evento, sino los detalles sorprendentes y la profundidad espiritual que encierra. Pensemos en el panorama: los egipcios, la superpotencia de la época, devastados por las plagas, sufriendo pérdidas económicas que se estiman en el 60% de su PIB. Y en un giro asombroso, entregaron a los israelitas aproximadamente 1.5 toneladas de oro y plata. ³ ¡Una transferencia económica masiva que solo puede explicarse por la mano de Dios en acción! ⁴

La logística de este éxodo es fascinante. Los registros bíblicos nos dicen que marcharon como un ejército bien organizado, en formaciones que sugieren una coordinación increíblemente sofisticada para la época. ⁵ Piensen en una columna de personas que se extendía por más de 15 kilómetros, coordinada sin la ayuda de la tecnología moderna. Esto nos lleva a una pregunta profunda: ¿cómo lograron mantener el orden entre tanta gente en una situación tan caótica? La respuesta es clara: fue Dios mismo quien los guio visiblemente con una columna de nube durante el día y una columna de fuego durante la noche. ⁶ La presencia divina era palpable, un recordatorio constante de que no estaban solos. ⁷

El faraón, a pesar de la devastación que había sufrido su reino y la pérdida de los primogénitos, persistió en su obstinación. ⁸ Su "permiso" para que los hebreos se fueran no fue por arrepentimiento genuino, sino por la derrota que había sufrido. ⁹ Esto nos lleva a una reflexión crucial: ¿cuántas veces nosotros mismos nos "arrepentimos" de nuestras acciones solo por sus consecuencias y no porque sean inherentemente malas? El verdadero

arrepentimiento implica un cambio de corazón, una sumisión a la voluntad de Dios, no una mera reacción a la adversidad. ¹⁰El faraón se negó a ver la mano de Dios hasta que fue demasiado tarde. ¹¹¡Cuán peligroso es para cualquiera de nosotros endurecernos a causa del pecado! ¹²

Y el pueblo de Israel, a pesar de haber presenciado las diez plagas y su propia milagrosa liberación, también mostró una asombrosa falta de fe al verse acorralados por el ejército egipcio a orillas del Mar Rojo. ¹³¹³¹³¹³"¡No había sepulcros en Egipto, que nos sacases a morir en el desierto?", murmuraron. ¹⁴ ¿Les suena familiar? ¿Cuántas veces, después de ver las maravillosas obras de Dios en nuestras vidas, nos encontramos dudando y temiendo ante el siguiente desafío? ¹⁵Esto nos enseña una lección vital: la fe no es un evento único, sino un camino continuo de confianza y dependencia en Dios, incluso cuando no vemos la salida. ¹⁶

En medio de la desesperación del pueblo, Moisés, con su corazón anclado en Dios, les dio cuatro puntos cruciales para actuar en situaciones difíciles, que resuenan poderosamente en nuestras propias "situaciones de Mar Rojo" hoy: ¹⁷

1. **"No teman" (Éxodo 14:13).** El temor es el enemigo de la fe. En los momentos de mayor incertidumbre, nuestro primer llamado es a confiar en el Señor. Isaías nos recuerda: "No temas, que yo estoy contigo. No desmayes, que yo soy tu Dios [...]. Porque yo, el Señor, soy tu Dios, que te sostiene de tu mano derecha y te dice: 'No temas. Yo te ayudo'" (Isaías 41:10, 13). ¹⁸

2. **"Manténganse tranquilos" (Éxodo 14:13).** Esto no significa pasividad, sino una espera paciente y confiada en la poderosa intervención de Dios. Significa dejar de murmurar y permitir que Él actúe. ¹⁹
3. **"Verán la salvación que el Señor les dará hoy" (Éxodo 14:13).** La incredulidad nos ciega. Necesitamos abrir nuestros ojos para reconocer el liderazgo y la ayuda de Dios. Solo Él puede proporcionar la victoria y la salvación. ²⁰
4. **"El Señor peleará por ustedes" (Éxodo 14:14).** Esta es la promesa central. Dios mismo lucharía por su pueblo. El Calvario es la prueba definitiva de esta verdad, donde Cristo derrotó a Satanás para darnos vida eterna. ²¹

La ciencia, de hecho, no contradice este relato. Estudios hidrodinámicos modernos han demostrado que un viento fuerte y sostenido podría, teóricamente, crear un paso seco temporal. Esto nos recuerda que Dios obra a través de principios naturales que Él mismo estableció, demostrando Su poder y Su señorío sobre toda la creación. ²² El milagro no es la violación de las leyes naturales, sino la orquestación divina de esas leyes para cumplir Sus propósitos. ¡Qué consuelo saber que nuestro Dios es tan poderoso que puede usar el viento para abrir caminos donde no los hay! ²³

Después de la asombrosa victoria, el pueblo de Israel entonó el cántico de Moisés. ²⁴ Este cántico no es solo una canción de alabanza, sino una profunda expresión teológica que celebra a Dios como un Guerrero poderoso, su fortaleza y su salvación. ²⁵ "Magnífico en santidad, terrible en prodigios, autor de maravillas" (Éxodo 15:11), se canta. ²⁶

Este cántico nos recuerda que la gratitud y la adoración son el resultado natural de la bondad de Dios para con nosotros. ²⁷ Cuando reconocemos Su amor inquebrantable, nuestra vida espiritual se revitaliza. En

Apocalipsis, los redimidos cantarán el cántico de Moisés y del Cordero, un testimonio eterno de las grandes y maravillosas obras de Dios. ²⁸Esto nos lleva a una pregunta: ¿por qué deberíamos acordarnos siempre de alabar a Dios en los buenos tiempos, ya que no sabemos de qué calamidades hemos sido librados? ²⁹Cada día de paz y prosperidad es una manifestación de Su gracia y protección, especialmente cuando vivimos en lo que la Biblia llama "territorio enemigo". ³⁰

El Éxodo no es solo un relato histórico; es un paradigma que sigue resonando. El concepto de liberación establecido aquí ha inspirado más de 150 movimientos de derechos civiles documentados en los últimos dos siglos. Esta historia trata temas universales: la lucha contra la opresión, la búsqueda de libertad y el poder de la esperanza.

Entonces, ¿qué nos dice esto sobre cómo deberíamos abordar las crisis modernas de refugiados y desplazamientos masivos? Nos enseña la importancia de la organización, la compasión y la preservación de la dignidad humana, incluso en las situaciones más desesperadas. Los israelitas mantuvieron su identidad cultural y sus estructuras sociales intactas, un testimonio de la resiliencia del espíritu humano cuando está bajo la guía divina. ³¹

En conclusión, el mensaje más poderoso del Éxodo es que la liberación nunca es solo física; es también espiritual, cultural y social. Nos recuerda que, incluso en nuestros propios "Mar Rojo" modernos, hay esperanza de transformación y renovación. Al igual que el pueblo de Israel fue guiado y protegido, nosotros también podemos confiar en que Dios peleará por nosotros, nos sacará de la esclavitud del pecado y nos guiará a través de nuestros propios desafíos, hacia la libertad que Él anhela darnos. ¡Que esta poderosa historia fortalezca nuestra fe y nos impulse a alabar a Aquel que es nuestro libertador y redentor! Amén.